

N/A: “¡Simón, Simón, escucha! Satanás ha pedido zarandearos a todos como a trigo, pero yo he rogado por ti para que vuestra fe no falle” (Lc 22, 31-32).

¡Hablemos sobre el pecado de renunciar a Jesús y, más importante aún, cómo ora Jesús para que nos mantengamos fieles a Él! Nadie ahora mismo nos va a matar por seguir a Jesús, pero ese momento puede llegar en el futuro.

- Mientras tanto, ¿cómo nos tentará Satanás? Las razones típicas son el escándalo (como la crisis de abuso sexual), estar demasiado ocupado para Jesús, el sufrimiento (alguna tragedia entra en nuestra vida y por eso nos desanimamos), ciertas relaciones (las personas que amamos nos dificultan seguir a Jesús, o alguien en nuestra parroquia nos desanima o hiera con su comportamiento), o la presión cultural (la enseñanza de la Iglesia no está en sintonía con las costumbres o mensajes de la sociedad).

S: Entonces, hay tres verdades en la narración de la Pasión que nos fortalecerán para permanecer cerca de Jesús:

1) Hacer un compromiso y pedirle a Jesús la gracia de serle fiel. San Pedro dice: “Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte” (22,34). Esa es una declaración maravillosa y sincera, pero el Papa Benedicto XVI comenta que San Pedro fue precipitado en su compromiso (https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/en/audiences/2006/documents/hf_ben-xvi_aud_20060524.html). No se entregó suficientemente a la gracia. También

debería haber agregado: “Señor, *ayúdame* a ser fiel”.

- R: Alrededor de 300 de nosotros levantamos la mano en noviembre pasado para indicar que hemos hecho de Jesús el centro de nuestras vidas, y este regalo nos fortalece. Pero pide el don de la fidelidad a Jesús. Y, si no has hecho de Jesús el centro de tu vida pero lo amas, piensa en tomar esa decisión pronto. La Semana Santa, que ahora hemos comenzado, es la época más santa del año, un gran momento para poner a Jesús en el centro de nuestra vida.

2) La tentación viene con presión constante. San Pedro se derrumba ante las repetidas acusaciones. El texto nos dice que tres personas diferentes lo acusan, y sucedió durante el período de una hora, ¡eso es interesante! No sucedió de repente. Y estas personas son simbólicas de cómo el mundo nos tienta a alejarnos de Jesús una y otra vez.

- En los últimos dos años, hemos tenido crisis repetidas que provocaron el pánico en la gente e indirectamente afectaron nuestro amor por Jesús. El COVID desafió la fe de algunos, porque priorizaron su salud física sobre su salud espiritual, o se volvieron tibios en su amor a Dios. Luego, la muerte de George Floyd hizo que algunas personas incluso en Canadá hablaran de desfinanciar a la policía. Luego, la indignación sobre lo que sucedió en las escuelas residenciales hizo que muchos católicos dijeran que los obispos deberían disculparse. Pero ya se habían disculpado, todos y cada uno de ellos en cuya diócesis había una

escuela residencial. Esto no es lo mismo que pedirle al Papa que se disculpe, lo que ahora ha hecho. Mi punto es que muchas personas entraron en pánico y comenzaron a escribir y criticar en las redes sociales sin investigar las cosas.

- Por la forma en que funciona nuestra sociedad, probablemente habrá otra crisis en los próximos 12 meses. Y luego habrá más crisis que harán que la gente entre en pánico y, con el tiempo, la gente tendrá un montón de razones emocionales para elegir lo que es popular en lugar de la fe en Jesús.

3) El fracaso no es irrevocable. El texto nos dice que “Pedro salió y lloró amargamente” (22:62). ¡La oración de Jesús fue eficaz! San Pedro fracasó en sus acciones, pero nunca abandonó su confianza en Jesús. Se siente humilde y aprende de su debilidad. Sabe que necesita el perdón y la fuerza de Jesús. ¡Jesús es la fuente de toda fe, y también nos ofrece este regalo a nosotros! En tres semanas, escucharemos el Evangelio en el que San Pedro renueva su fe en Jesús con las palabras: “Sí, Señor, tú sabes que te amo” (Jn 21, 15-17).

- Tal vez algunos de nosotros, con suerte no, nos alejaremos de Jesús en el futuro. Pero Él es compasivo, Su perdón inagotable, y Él siempre nos llevará de regreso. Él ora: “Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen” (Lc 23,34), y esto también se aplica a nosotros.

V: Uno de los ejemplos más inspiradores de la gracia de Dios es que tenemos santos que traicionaron a Jesús y luego regresaron.

- San Alexius U Se-Yong era un laico coreano de 22 años ejecutado en 1866. Al final de su vida, en el pueblo donde vivía, todos los católicos varones fueron arrestados y encarcelados. San Alexius renunció a su fe en Jesús y fue puesto en libertad, pero poco después se arrepintió y ayunó en penitencia. Luego buscó a un obispo que también estaba en prisión para ir a confesarse. Después de la absolución, fue arrestado en el lugar, torturado y muerto por Jesús (<https://cbck.or.kr/en/CatholicChurchInKorea/103-Korean-Martyr-Saints/89?page=9>).
- Lo mismo sucedió con San Pedro y otros nueve apóstoles, además de algunos otros santos (<https://aleteia.org/2020/03/14/6-saints-who-lived-with-fear-and-served-god-anyway/>). El poder de Jesús es mayor que nuestro pecado y miedo, ¡así que confía en Él! Jesús ora para que nuestra fe no falle y, si lo hace, con su gracia, podamos volver atrás.